

ESTUDIO DE EGRESADOS DE LA MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL DEL COLEGIO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL DE LA BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA GENERACIÓN

Autor: Dr. Javier Téllez Ortega

PRESENTACIÓN

Lo que se presenta es el inicio del estudio de seguimiento de egresados de la primera generación de la Maestría en Antropología Social (MAS) del Colegio de Antropología Social (CAS) de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Para poder valorar los hallazgos y su interpretación se requiere tomar en cuenta una serie de consideraciones importantes.

Cabe recordar que un seguimiento de egresados se refiere a un estudio longitudinal que permite ir estudiando en el tiempo el efecto de la formación de un determinado programa académico en sus estudiantes graduados, asumiendo que su trayectoria profesional es un resultado directo de los estudios realizados. La idea del estudio longitudinal implica un análisis a largo plazo en distintos momentos y que, por lo mismo pueda determinar los cambios que estos graduados van sufriendo. Mínimamente se ha señalado que por lo menos se requiere el estudio en dos momentos: a los tres y a los cinco años después del egreso (Valenti Nigrini, G. y Varela Petit, Gonzalo 2003). De esta forma, en este primer acercamiento nos encontramos ante el primer periodo que es el de los tres años para tener un primer momento comparativo y, establecer las condiciones necesarias para llevar a cabo el segundo momento dentro de dos años; esto es importante pues como se sabe, en el contexto universitario mexicano uno de los retos más grandes de este tipo de estudios es establecer y mantener el contacto con los ex estudiantes.

Hay también que señalar que se está iniciando el seguimiento con el estudio de la primera generación de la maestría que cursó el programa entre los años 2012-2014¹ que contó finalmente con 9 egresados y es lo que se ofrece a continuación.

Una segunda consideración que hay que hacer es el estudio busca combinar tanto el acercamiento tanto a partir del enfoque general del vínculo educación-economía (específicamente la relación de los egresados con el mercado de trabajo), como de la perspectiva más concreta de la situación laboral de los profesionales en ciencias sociales en la medida en que estos requerirían consideraciones específicas, pero sobre todo tomando en cuenta una reflexión sobre la formación de antropólogos. Esto último permitirá hacer algunos comentarios sobre el quehacer específico del Colegio de Antropología Social en el contexto de la disciplina a nivel nacional.

EL MARCO GENERAL DE ANÁLISIS

Como ya se dijo, se ha señalado que la manera más adecuada para situar los estudios de egresados es situarlos en la relación educación-economía. Aunque hay diversas dimensiones de este vínculo, lo que interesa en este trabajo es el impacto social de la educación. En otras palabras, asumiendo que la educación no se da en el vacío sino que, por el contrario, se da en un contexto institucional y social específico, históricamente se le han asignado funciones específicas. En el caso de la educación superior, entre otras funciones, se ha señalado su contribución al desarrollo nacional (entendido en un sentido mucho más amplio que el desarrollo económico), coadyuvar a una distribución más equitativa del ingreso y fomentar una sociedad más inclusiva, plural y democrática.

Se puede pensar claramente que estas funciones están asociadas con algunos de los objetivos planteados a las instituciones de educación superior: su contribución directa con la investigación científica y tecnológica, así como con la formación de recursos humanos en las distintas disciplinas científicas, tecnológicas y

¹ La segunda generación (2014-2016) está por culminar sus estudios.

humanísticas a través de los diferentes programas académicos ofrecidos por las diferentes Instituciones de Educación Superior (IES).

La forma en que la educación superior contribuye a alcanzar estas aspiraciones ha sido materia de gran debate entre quienes se han dedicado al estudio de estos temas. Desde mediados de la década de los 50, se empezó a considerar que el conocimiento generado por la educación tenía la misma naturaleza que otro insumo de la producción, es decir, se la consideraba como una inversión de capital que, como otra inversión, reportaría beneficios, a nivel individual, a aquellas personas que realicen el gasto pertinente en su educación y a nivel social con una mayor productividad de los sujetos educados. Esta perspectiva, la Teoría del capital humano, está asociado con Theodore Schultz y ha sido uno de los enfoques más influyentes para la explicación del vínculo entre educación y trabajo (Morduchowicz, 2003; Navarro 2003). También se asume que ciertos efectos de esa inversión van más allá de asuntos individuales en la medida en que se pueden acumular como es el caso del conocimiento científico. Asimismo, el corolario más general de esta perspectiva es que las personas con mayores niveles de escolarización tienen mayores remuneraciones económicas. Sin embargo, también se señala que el retorno económico disminuye conforme se pasa a niveles educativos superiores. Otro elemento fundamental para este enfoque es el tipo de empleo obtenido como resultado de la escolaridad, que se asume también debe mostrar diferencias: los individuos que tienen estudios superiores completos tienden a obtener empleos calificados de tipo profesional y técnico (Morduchowicz, *op. cit.*) Como veremos más adelante, en la discusión sobre los egresados universitarios se sigue retomando su marco general explicativo.

De cualquier forma, en la década siguiente, se empezaron a descubrir insuficiencias en esta explicación. Por ejemplo, su énfasis fuertemente individualista en la medida en que es decisión del individuo llevar a cabo una inversión en su educación. (Navarro, *op. cit.*) Adicionalmente se encontró que a veces personas con el mismo nivel educativo obtenían ingresos diferenciales. Por

lo tanto, debían existir otros factores no educativos que influyen en las remuneraciones. Entre otros de estos factores, se detectaron al género, la edad y el origen social, entre los más importantes. Todo esto llevó incluso a un escepticismo sobre el papel de la educación como elemento que influye en la redistribución y la mejora del ingreso, así como en la movilidad social (*Ibid.*).

Esto llevó a plantear otras alternativas. En general, estas otras perspectivas cambiaban el énfasis, es decir, tomaban en cuenta otros factores además de la escolarización, para explicar los resultados del mundo del trabajo. Así, una de éstas señalaba que el punto fundamental era la oferta de empleos adecuados y bien remunerados y esta oferta de debía la mejoría económica. Otras han puesto el acento en los empleadores como elemento activo. Esto ha llevado a considerar, la institución de procedencia como un elemento crucial en la empleabilidad de los sujetos en la medida en se toma como un criterio importante para la contratación (Navarro, *op. cit*). La Teoría de la fila, también se centraba en las acciones de los empleadores quienes, a decir de esta explicación, buscaban más bien la capacidad que los trabajadores muestran para ser capacitados para los puestos ofrecidos.

En el caso de la Teoría de la devaluación de los certificados y la Teoría de la segmentación de los mercados, el contexto es el elemento importante. Para la primera, la educación se considera un certificado el aumento de la oferta de trabajadores con mayores hace que se requieran mayores credenciales por lo que éstas tienden a devaluarse. Por otro lado, para el enfoque de los mercados segmentados, parte de la idea de que siempre habrá una asimetría entre la cantidad de educación demandada por los sujetos y la capacidad de absorción de parte de la economía. Como resultado de esto, serán los empleos, su tipo y características las que determinarán las condiciones de acceso y mantenimiento de los empleos. Asimismo según esta perspectiva los distintos tipos de empleos pueden ser situados en tres áreas o segmentos: el primero contiene a las actividades que requieren capacidades de autonomía e inventiva. Un segundo

segmento, engloba a los empleos que básicamente requieren capacidad para aceptar las reglas. Finalmente, un último segmento, con aquellos empleos de capacidades mínimas y la total disposición para seguir indicaciones directas. (Morduchowicz, *op. cit.* Navarro, *op. cit.*)

Otras objeciones que se han hecho al acercamiento del capital humano es que sólo considera los retornos económicos, es decir que no toma en consideración elementos de tipo cultural u otro tipo de consideraciones que los individuos toman en cuenta al momento de tomar las decisiones sobre su educación. (Morduchowicz, *op. cit.*)

En esta misma lógica, pero del lado del enfoque costo-beneficio, investigadores posteriores remarcaron que la educación no solamente produce beneficios de tipo económico sino también sociales y que esto no había sido considerado por las investigaciones (*Ibid.*)

Como puede verse, y así lo señalan los especialistas, la relación entre la educación y sus efectos positivos (económicos y sociales) no es un vínculo simple sino que está influido por un conjunto importante de otras circunstancias en especial en países como los latinoamericanos. Asimismo, hay un conjunto de explicaciones que van desde los enfoques que siguen considerando que la educación es un elemento fundamental tanto para la mejora individual como social, hasta acercamientos críticos que afirman que el papel de la educación fundamentalmente es la reproducción de un sistema social desigual (*Ibid.*).

EL CASO DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y LAS HUMANIDADES

Una cuestión que se señala en los estudios sobre la relación entre la educación y la economía es el aporte que la primera se orienta principalmente a la mejora de la productividad lo que redundaría en el beneficio general de la sociedad. El caso de las ciencias sociales y las humanidades claramente merece matizarse. Aquí se puede pensar en términos no directamente productivos sino en otros beneficios sociales.

En el caso la antropología específicamente (que se situaría entre las ciencias sociales, las ciencias de la conducta y las humanidades RED-MIFA, 2008), se ha dicho que “Las principales contribuciones de la antropología a la forja de nuestra nación mexicana y por supuesto en diálogo con las otras disciplinas científicas, podrían enumerarse sucintamente: a) el reconocimiento valorado positivamente de los orígenes e influencia de una civilización antigua, b) la herencia y actualidad multicultural y plurilingüe (no sólo por la presencia de diversas culturas indígenas, sino también por las vigorosas influencias de las culturas europeas, del vecino del norte y del resto del continente), c) la caracterización multilineal del desarrollo y del progreso, d) las adaptaciones de las sociedades locales y regionales a variadas condiciones geográficas y climáticas dadas en el territorio nacional, e) el riesgo de la degradación ecológica y la vulnerabilidad social del avance económico y tecnológico, f) la perspectiva holística o integral apropiada para el análisis de los fenómenos socioculturales y para evaluar y diseñar las políticas de intervención y cambio social, g) la sensibilidad y metodología para abordar los conflictos y movimientos sociales, y h) su contribución al análisis y elaboración de propuestas de los problemas a que se enfrentan los sectores menos favorecidos de la sociedad”. (RED-MIFA, op. cit.: 9-10). Como puede verse, el impacto de la antropología va más allá de la productividad entendida en un sentido restringido. Por lo tanto, es importante tener en consideración los puntos señalados por la red Mexicana de Instituciones de Formación de Antropólogos (RED-MIFA) para evaluar los resultados de un programa como el del CAS. Esto se verá hacia el final del documento.

METODOLOGÍA

Para llevar a cabo este acercamiento a los egresados se construyó un cuestionario (véase anexo) que se distribuyó entre todos los egresados de la primera generación (9), de los cuales contestaron ocho. Dicho cuestionario se validó a través de la opinión de expertos (la coordinadora del programa de licenciatura y el coordinador del programa de maestría). Este instrumento consta de cuatro grandes temas:

1. *Datos generales*, donde se destacan las cuestiones sobre la edad y el estado civil de los estudiantes en el momento de ingreso al programa.
2. *La trayectoria académica*, que ofrece información tanto de los antecedentes formativos e institucionales de los integrantes de la maestría, como de sus áreas de especialización, sujetos de investigación y áreas de estudio, así como de los estudios posteriores realizados. Esto ofrece una visión general del funcionamiento del programa.
3. *La inserción de los egresados al mercado de trabajo*, que permite evaluar la acción del programa en términos de la trayectoria laboral de los graduados antes y después de su participación en el programa comparando los trabajos desempeñados, su relación con el campo antropológico y las funciones desempeñadas.
4. *Las valoraciones de los egresados sobre el programa*, en la medida en que las opiniones de los estudiantes son fundamentales. Estas opiniones incluyen la formación recibida (los contenidos y su pertinencia en las actividades posteriores), la planta docente y las condiciones materiales (la infraestructura).

LOS RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados obtenidos.

1. DATOS GENERALES

De los datos generales solicitados, dos de ellos se consideraron como significativos en la valoración del Programa: la edad y el estado civil de los estudiantes al inicio del programa.

Edad al inicio de la maestría

Cuadro 1. Rangos de edad de los egresados

Rango	No.	%
20-29	4	50
30-39	4	50
40 o más	0	
Total	8	100

Como puede verse, en términos generales la población de la primera generación de la maestría estuvo integrada por una población joven

Estado civil

Cuadro 2. Estado civil de los egresados

Edo. civil	No.	%
Soltero	2	25
Casado	2	25
Unión libre	3	37.5
No se sabe	1	12.5
Total	8	100

Por lo que toca al estado civil, una parte significativa (5) se encontraba viviendo en pareja durante los estudios. Durante algún tiempo se consideró que las obligaciones de familia dificultaban el desarrollo de los estudios de posgrado en la medida en que estos eran demandantes, sobre todo si además existían hijos que aumentaban los deberes domésticos. Sin embargo, en vista de los resultados obtenidos (que se mostrarán más adelante), con relación a la terminación en tiempo y forma de los estudios, incluyendo la titulación se ve que esta variable no necesariamente tiene un efecto negativo. Incluso se podría plantear la hipótesis que la mantener una relación en pareja puede tener un efecto coadyuvante al proveer de un ambiente de apoyo (emocional, económico y práctico) que es necesario para situarse en contextos demandantes como lo son los estudios de la maestría.

2. TRAYECTORIA ACADÉMICA

Estudios previos a la maestría

Con respecto a los estudios previos, es interesante que el programa atrajo e integró no sólo a estudiantes de antropología sino del campo más amplio de las

ciencias sociales afines. Esto es claramente un rasgo que debe verse tanto como una ventaja como, ocasionalmente, una limitante. En el primer caso, en la medida en que enriquece el programa con otros enfoques. En el segundo caso, porque se hace necesario un lenguaje común; esto seguramente se hace más necesario para los estudiantes que vienen fuera del campo antropológico. Hay señalar que esto, como veremos más adelante, fue percibido por una las estudiantes que propone la organización de un curso propedéutico para enfrentar esta situación. Esto se ve en el siguiente cuadro.

Cuadro 3. Estudios previos de los egresados

Estudios	No.	%
Antropología	5	62.5
C. sociales y humanidades	3	37.5
Otro	0	-
Total	8	100

Cuadro 4. Institución de procedencia

Institución	No.	%
CAS	5	62.5
Otra	3	37.5
Total	8	100

Relacionado con lo anterior, está la institución de procedencia. Como puede verse, aquellos estudiantes que tenían como antecedente disciplinario a la antropología provenían del propio CAS. Asimismo, se puede pensar que el programa mantiene cierto grado de exogamia saludable. Al mismo tiempo se ve que la maestría se ha convertido en la *alternativa natural* para los estudiantes de licenciatura del Colegio. Frente a esto, un reto es ir más allá representando una alternativa regional, por lo menos en Tlaxcala que tiene un programa de licenciatura en antropología social.

Por lo que toca a las áreas de especialización que siguieron los estudiantes durante el programa, esto puede verse en el cuadro siguiente.

Especialización en la maestría

Cuadro 5. Línea de investigación

Línea	No.	%
Religión y cultura	2	25
Ant. de las ruralidades	2	25
Ant. de la sexualidad	1	12.5
Ant. urbana	3	37.5
Total	8	100

Como puede verse, existe una distribución relativamente homogénea entre las diferentes líneas que conforman el programa lo cual indica que éstas proporcionan campos de análisis adecuados para los intereses de los alumnos.

Los intereses de estudio también encuentran una diversificación proporcionada en el caso de las áreas de investigación, como se ve en el cuadro siguiente.

Cuadro 6. Regiones etnográficas

Región	No.	%
Cd. de Puebla	1	12.5
Valle Puebla-Tlaxcala	4	50
Sierra Norte	1	12.5
Sierra Negra	0	-
Mixteca	1	12.5
Fuera del estado	0	-
Otro	1	12.5
Total	8	100

Esta diversidad se encuentra asimismo reflejada en el caso de los grupos estudiados, como lo muestra el cuadro siguiente. Aquí llama la atención que un grupo que en otra época tuvo un interés importante para la antropología del Colegio (en la licenciatura), los obreros, hoy se encuentre ausente de los análisis.

Cuadro 7. Grupos estudiados

Grupo	No.	%
Indígenas	2	25
Grupos urbanos	1	12.5
Campesinos	2	25
Grupos genéricos	1	12.5
Jóvenes/otros grupos etarios	2	25
Obreros	0	-
Otro	0	-
Total	8	100

Ahora bien, por lo que toca a la cuestión de la titulación, como puede verse en el siguiente cuadro, puede decirse que el programa alcanzó sus objetivos. Cabría indagar más sobre el único caso de titulación retrasada para superar esta situación.

Egreso

Cuadro 8. Titulación

Titulado	No.	%
Sí	7	87.5
No	1	12.5
Total	8	100

3. TRAYECTORIA LABORAL

Empleo previo

Uno de los presupuestos del que parte la operación del Programa es que su acción tendrá una influencia positiva en la trayectoria laboral de los estudiantes, de tal manera que se encontrará una mejoría en sus condiciones de trabajo tanto a nivel salarial como en las expectativas profesionales y las satisfacciones de tipo personal. A continuación se presenta la información respectiva.

En el cuadro siguiente se ve que todos los estudiantes trabajaban antes de su ingreso al programa. Esto se entiende en la medida en que eran personas egresadas de la licenciatura.

Cuadro 9. Empleo previo al ingreso a la maestría

Trabajaba	No.	%
Sí	8	100
No	0	-
Total	8	100

La información sobre el trabajo previo se complementa con los datos sobre la relación que tenía este empleo previo con el campo antropológico, que se muestra en el cuadro siguiente.

Cuadro 10. Relación con el campo antropológico del empleo previo

Relación	No.	%
Mucha	6	75
Mediana	0	-
Poca	0	-
Ninguna	2	25
Total	8	100

La información del cuadro anterior puede entenderse de dos formas. Por un lado, que la experiencia laboral de los estudiantes pudo enriquecer el trabajo en la maestría en buena parte ya que la mayoría de los estudiantes habían tenido empleos relacionados con la disciplina. Por otro lado, como veremos en seguida, hubo una ligera mejoría con respecto a los empleos posteriores.

Cuadro 11. Funciones en el empleo previo

Funciones	No.	%
Dirección/coordinación/jefatura	0	-
Empleado/subalterno	2	25
Docencia/Consultoría	6	75
Total	8	100

Empleo posterior

Cuadro 12. Empleo posterior al egreso de la Maestría

Trabaja	No.	%
Sí	8	100
No	0	-
Total	8	100

Como puede verse, todos los egresados tenían empleo y, como se dijo antes, ha habido una ligera mejoría ya que de los dos que antes tenían empleos poco vinculados con el campo antropológico, después del egreso sólo uno se

encontraba en esta situación. Asimismo, en términos de las funciones desempeñadas, también se mostró una franca mejoría ya que antes dos se situaban como subordinados y posteriormente ya no se encuentra a nadie en esta situación. Asimismo, antes del ingreso al programa no había nadie situado en una función directiva o de coordinación y posteriormente más de una tercera parte de ellos estaba en ese caso. Siguiendo esta tendencia podría suponerse que conforme pase el tiempo estas condiciones mejorarán para el conjunto de los egresados. Esto puede verse en los dos cuadros siguientes.

Cuadro 13. Relación con el campo antropológico del empleo posterior

Relación	No.	%
Mucha	7	87.5
Poca	0	-
Ninguna	1	12.5
Total	8	100

Cuadro 14. Funciones en el empleo posterior

Funciones	No.	%
Dirección/coordinación/jefatura	3	37.5
Empleado/subalterno	0	-
Docencia/consultoría	5	62.5
Total	8	100

Ahora bien, en términos de la percepción que tienen los egresados conforme a la utilidad de los estudios de maestría para obtener el empleo posterior se puede ver una valoración totalmente positiva. Este es un dato importante porque muestra que para los egresados el programa fue capaz de imprimirles esa sensación positiva y debe acentuarse.

Cuadro 15. Utilidad de los estudios en la obtención o mejoría del empleo actual

Utilidad	No.	%
Mucha	8	100
Poca	0	-
Nula	0	-
Total	8	100

Estudios posteriores

Por lo que toca a los estudios posteriores encontramos la situación contraria. Hasta el momento de la aplicación del cuestionario, sólo una egresada había llevado a cabo estudios posteriores. Como parte de los objetivos de la maestría es la formación de investigadores podría pensarse que en este rubro no se alcanzaron las expectativas. Sin embargo, otra manera de interpretar los datos es que nos encontramos en un momento de transición y que el tiempo de egreso es relativamente corto como para poder establecer alguna conclusión al respecto. De hecho, esto muestra la necesidad ya señalada al inicio de dar seguimiento a los graduados en un segundo momento posterior para poder valorar de forma más adecuada la influencia del programa. También puede pensarse que a la larga debería integrarse un programa maestría-doctorado que permitiera redondear el trabajo formativo del posgrado

Cuadro 16. Estudios posteriores a la maestría

Estudios	No.	%
Sí	1	12.5
No	7	87.5
Total	8	100

Con la valoración de los estudios de la maestría como apoyo a los estudios posteriores se encuentra que la única estudiante también los valoró de forma positiva.

Cuadro 17. Utilidad de los estudios en el ingreso a los estudios posteriores

Utilidad	No.	%
Mucha	1	100
Poca	0	-
Nula	0	-
Total	1	100

4. DESEMPEÑO PROFESIONAL

Una parte fundamental para la evaluación de la acción del programa sobre sus egresados es la medida en la cual, éste apoya sus actividades laborales

posteriores al egreso. En la medida en que esto se obtuvo a partir de las percepciones que los graduados tienen sobre el programa y que estas percepciones se prestan menos para presentarlas en forma de datos agregados, parte de ellas se muestran tal y como fueron expresadas.

4.1. Apoyo de la maestría

4.1.1. Conocimientos teórico-metodológicos.

- Tomar en cuenta a los actores con los que se trabaja.
- Bastante.
- Participación en actividades específicas y conocimientos relacionados con sus temas de trabajo.
- Profundizar en las líneas teóricas y aplicación en el análisis de datos.
- Desarrollo de competencias teórico-metodológicas más especializadas.
- De mucha ayuda.
- Los conocimientos teóricos y las competencias metodológicas han servido para las actividades actuales.
- Tener conocimiento etnográfico y análisis y conocimiento teórico para darle mejor lectura al contexto laboral.

Como puede verse, nos encontramos ante una heterogeneidad de respuestas. Sin embargo, los egresados tienden a identificar la formación tanto teórica y como práctica relacionada con las actividades y necesidades del trabajo actual.

4.1.2. Habilidades profesionales.

Por lo que toca a asuntos más prácticos, los egresados tienden vincular los apoyos del programa en los términos específicos en que cada uno se desenvuelve. Para dos de ellos, sin embargo, la cuestión de las habilidades profesionales no son una característica del programa, sino efectos de las actividades laborales desarrolladas con posterioridad al egreso.

- Capacidades para trabajar los fenómenos socioculturales.
- Bastante.
- Preparación en metodologías específicas vinculadas con sus intereses profesionales.
- Desarrollo de proyectos, interacción con diferentes grupos sociales, capacidad de síntesis y análisis.
- Las habilidades profesionales se desarrollan en el ámbito del trabajo y no dependen del programa académico.
- Desarrollo del uso de las herramientas metodológicas.
- Dependen más del trabajo y el compromisos constantes que del programa.

- Comprensión de fenómenos sociales marcada por el cruce de las dimensiones de la diversidad cultural.

4.1.3. Aspectos no tomados en cuenta en la formación

En cuanto a aquellas cuestiones que los egresados han detectado como ausentes en su formación, tomando como base su experiencia profesional, en general más de la mitad (5; 62.5%) consideran no han detectado estas carencias, mientras que el resto (2; 25%) alude a asuntos que de cualquier forma no están consideradas en el programa o (1; 12.5) se relacionan con una habilidad que se asume han desarrollado los antropólogos pero resulta relativamente ajena a aquellos estudiantes provenientes de otras áreas: la redacción etnográfica. De esta manera, puede decirse que, en términos generales, y tomando como base la experiencia laboral de los egresados, el programa ha ofrecido una formación adecuada y pertinente asumiendo los elementos que en su nicho profesional enfrentan los antropólogos.

- No se han dado.
- No se ha dado.
- Redacción etnográfica.
- Sin respuesta.
- Problemas en la contratación relacionadas con los procesos de trámite de cédula y título.
- Sin respuesta.
- Las relacionadas con lo administrativo institucional (por ejemplo, las formas de contratación e ingresos), que sin embargo escapan a cualquier programa de posgrado.
- Sin respuesta.

4.2. Satisfacción con el desempeño profesional

En esta sección se presentan las opiniones de los egresados con respecto a su entorno laboral posterior a los estudios de maestría. Se parte del supuesto de que estos estudios coadyuvaron de manera decisiva a estas percepciones en la medida en que el programa los dotó de una formación que les permite mejores condiciones de trabajo tanto objetivas como subjetivas.

4.2.1. Ingresos

Cuadro 18. Satisfacción² con los ingresos en el empleo actual

Satisfacción	No.	%
Mucha	2	25
Mediana	1	12.5
Poca	3	37.5
Muy poca	1	12.5
Sin datos	1	12.5
Total	8	100

Como puede verse, la satisfacción con los ingresos obtenidos en el empleo posterior al egreso muestra una de los asuntos más insatisfactorios para los egresados. Esto merece varias consideraciones. Primero, como se ha visto, los principios generales que afirman que la inversión en educación es redituable, señalan que los retornos individuales en ingreso serían uno de los elementos que permiten mostrar la valía de la educación. Sin embargo, como también se señaló, esto disminuye conforme se avanza en el nivel educativo. Asimismo, podría suponerse que los egresados apenas se están reintegrando al mercado laboral y que en este momento (2016) estén en una etapa, de manera que probablemente sus ingresos mejoren más adelante. Esto obviamente deberá corroborarse el siguiente momento (dentro de dos años) de la investigación.

4.2.2. Posición laboral alcanzada

Los datos anteriores se complementan con los de la satisfacción con la posición en el empleo actual. Como puede verse, en este caso las condiciones mejoran ya que la mitad de los estudiantes tienen una mediana satisfacción con la posición alcanzada hasta el momento. Esto señala que podría pensarse en una “compensación” que puede atenuar la sensación de insatisfacción monetaria y, como también señalaban algunos autores mencionados más arriba, la educación no solamente proporciona retornos económicos sino también de otro tipo que pueden contribuir a considerar deseable la inversión educativa. Ésta puede incluir no solamente una inversión económica -que en este caso podría habería que

² Hay que señalar que para establecer la escala de satisfacción se consideró que de 90 a 100% de satisfacción es mucha, de 61 a 89 mediana, de 50 a 60 poca y menos de 50 muy poca.

reconsiderar debido a la beca que tuvieron los estudiantes durante el programa; la inversión entonces no sería individual sino de la sociedad. De esta manera, la inversión incluiría tiempo y esfuerzos tomados en algunos casos a la vida familiar.

Cuadro 19. Satisfacción con la posición en el empleo actual

Satisfacción	No.	%
Mucha	1	12.5
Mediana	4	50
Poca	1	12.5
Nula	1	12.5
Sin datos	1	12.5
Total	8	100

4.2.3. Actividades profesionales

Estas otras satisfacciones no económicas quedan más evidenciadas con la satisfacción reportada con respecto a las actividades realizadas en el empleo actual y que se ven en el siguiente cuadro.

Cuadro 20. Satisfacción con las actividades profesionales en el empleo actual

Satisfacción	No.	%
Mucha	5	62.5
Mediana	2	25
Poca	0	0
Nula	0	-
Sin dato	1	12.5
Total	8	100

Como puede verse hay un fuerte contraste entre la satisfacción monetaria y ésta, que puede llamarse una *satisfacción emocional-profesional*. Aquí encontramos que los egresados se muestran bastante satisfechos con las actividades que llevan a cabo en sus empleos. De esta manera, puede afirmarse que el programa ha resultado bastante exitoso en la medida en que una dimensión fundamental de la formación profesional tiene que ver con la obtención de la gratificación subjetiva obtenida por los que cursaron el programa.

4.2.5. Expectativas de desarrollo profesional

Ahora bien, las satisfacciones de los egresados no solamente incluyen el presente sino también las perspectivas de mejora producidas por la formación recibida. En este caso puede verse que estas expectativas tienden a ser positivas, aunque de una forma cautelosa. Probablemente esto depende del entorno laboral que, puede suponerse varía desde contextos que facilitan la movilidad ascendente hasta otros en que esto no es el caso. Esto y el caso de poca satisfacción con las expectativas son cuestiones que habría que explorar a través de entrevistas a profundidad. Este último caso (de poca satisfacción) da pie para pensar en la existencia de otros factores, más allá del programa que deben tener una influencia importante en las trayectorias laborales y su percepción, como la clase social.

Cuadro 21. Satisfacción con las expectativas en el empleo actual

Satisfacción	No.	%
Mucha	2	25
Mediana	4	50
Poca	0	-
Nula	1	12.5
Sin dato	1	12.5
Total	8	100

5. SATISFACCIÓN CON EL PROGRAMA

A continuación se ofrecen las opiniones de los egresados con respecto a diferentes aspectos del programa.

5.1. Comentarios sobre

5.1.1. Plan y programa académicos

Se presentan las diversas opiniones de los egresados sobre el plan y el programa.

- Creación de un curso propedéutico que uniforme los conocimientos.
- Bien diseñados y apoyó en la obtención de las reflexiones antropológicas para enriquecer el trabajo de investigación de tesis.
- Cambiar el orden de las materias metodológicas.
- Muy completo.

- El Plan y programas ofrecieron contenidos y abordajes pertinentes. La relación entre asignaturas y proyectos de tesis permitió dar seguimiento a los temas desde perspectivas distintas.
- Con buen nivel informativo de conocimiento antropológico.
- Plan de estudios y programas de alto nivel formativo; apegados a los intereses de los alumnos.
- Fue conveniente pues logró reforzar su formación teórica y analítica adquiriendo conocimiento amplio para dar una mejor lectura al trabajo etnográfico.

Como puede verse, las opiniones son favorables y sólo hay dos recomendaciones que los egresados perciben mejorarán el programa. Una, ya mencionada antes, sobre la pertinencia de crear un curso propedéutico que ayude a homogeneizar a estudiantes provenientes no sólo del campo antropológico. La otra propuesta es sobre un cambio en la secuencia de las asignaturas de la línea metodológica, asunto que ya se retomó por parte del programa.

5.1.2. Profesorado

- Una metodología de enseñanza más uniforme, aunque el nivel de conocimiento teórico-metodológico es destacable.
- Planta docente preparada y dispuesta a ayudar.
- Adecuado.
- Profesionales altamente capacitados, recomendables y comprometidos.
- De alto nivel y acompañamiento cercano y profesional.
- Con buen nivel de conocimiento para el posgrado.
- De alto nivel y con reconocimiento a nivel nacional e internacional por sus líneas de especialización. El acompañamiento brindado fue cercano, profesional y basado en el respeto mutuo.
- Satisfecho con los docentes del posgrado porque reforzaron la formación académica.

Por lo que toca a la planta académica la evaluación es altamente positiva, destacándose cuatro cuestiones: primero, todos valoran la formación profesional y los conocimientos de los profesores. En este sentido, en segundo lugar, se pondera positivamente y de forma más específica el reconocimiento que estos docentes tienen en sus áreas de especialización. En tercer lugar, además de lo anterior, se considera como un rasgo sumamente valioso, la disposición del profesorado para seguir más personalmente a los estudiantes lo que seguramente coadyuvó al logro de las metas de titulación en tiempo y forma. Como una última

consideración hay una opinión en términos de una sugerencia sobre las estrategias de docencia.

Los comentarios positivos sobre la planta docente se pueden entender mejor si se observa su nivel y especialización para el momento en que impartían cursos a esta generación. Esto se puede ver en el siguiente cuadro.

Cuadro 22.
Planta académica de la 1ª
generación de la MAS
Profesores base

Profesor	Área de especialización	Nivel SNI
Dra. Alejandra Gámez Espinosa	Antropología de la religión	I
Dr. Ernesto Licon Valencia	Antropología del espacio	I
Dra. Rosalba Ramírez Rodríguez	Antropología de las ruralidades	I
Dr. Mauricio List Reyes	Antropología de la sexualidad	I
Dra. Isaura Cecilia García López	Antropología de las ruralidades	Candidata
Dr. Luis Arturo Jiménez Medina	Antropología de la religión	I

Cabe hacer notar que posteriormente la Dra. Gámez y el Dr. List han pasado al nivel II del SIN.

Asimismo, además del núcleo básico, en esta generación se contó con la participación de dos profesores colaboradores. La Dra. Adriana Fuentes Ponce y el Dr. Luis Jesús Martínez Gómez (Antropología de las Ruralidades, candidato al SIN).

Esto puede mostrar que, efectivamente, el programa ha contado con un conjunto de profesores altamente calificados y comprometidos con el programa.

5.1.3. Instalaciones e infraestructura

En el caso de las condiciones materiales del programa, nos encontramos con opiniones más críticas. Para la mayor parte de los estudiantes estas condiciones

requieren mejoras. La cuestión es importante, aunque hay que señalar que esto no depende del programa mismo sino de la Universidad y que siendo un programa perteneciente al Padrón de Programas de Excelencia de CONACYT deberían buscarse medios para mejorar estas condiciones. A continuación se presentan las opiniones de los egresados.

- Mejoría de baños, limpieza e internet.
- Requieren mejoras, ocasionalmente faltaba agua.
- Adecuadas.
- Adecuadas aunque podrían mejorarse.
- Pueden mejorarse tomando en cuenta las fallas estructurales de los edificios.
- Buenas.
- Funcionales pero no suficientes; falta mantenimiento.
- Apropriadadas.

5.1.4. Nivel de exigencia

Por lo que toca al nivel de exigencia del programa las respuestas de los estudiantes fueron las siguientes:

- Mejoría del nivel de exigencia.
- Adecuado.
- Adecuado.
- Profusa.
- Estuvo al nivel de la seriedad y calidad del programa.
- Adecuado para un posgrado.
- Pertinente para el grado cursado.
- Los dos años fueron de presión y de nivel académico.

Como se ve la mayor parte (7 de 8 o sea el 87.5%) consideran que el programa tuvo la exigencia pertinente. La estudiante que señala que se requiere una mejoría en esta exigencia es un caso que debe estudiarse más porque viendo sus otras respuestas muestra un sentido más crítico que el resto de la generación. De esta forma, habría que buscar una explicación a esta situación.

5.2. Reelección del programa

De cualquier forma, se puede ver que la satisfacción con el programa entre la generación fue alta. Otro dato que confirma lo anterior es el relacionado con la

reelección del programa en caso de que tuvieran que volver a cursar la maestría. Las respuestas concretas se muestran en el cuadro siguiente.

Cuadro 23. Se reelegiría el programa

Reelección	No.	%
Sí	8	100
No	0	-
Total	8	100

Como puede verse, la totalidad de los estudiantes señaló que sí reelegirían el programa lo que, desde la perspectiva de los alumnos ofrece una evaluación muy positiva a la maestría. Esto es importante si se considera que buena parte del éxito de un programa académico está relacionado con la percepción que tienen los sujetos a los que está dirigido.

5.3. Recomendaciones y comentarios al programa

También se les pidió a los egresados tanto recomendaciones como comentarios al programa. A continuación se enlistan las respuestas recibidas.

- Aumento de los periodos de trabajo de campo.
- Un programa de alto nivel; considera que pudo aprovechar más a la planta docente si hubiera tenido más autodisciplina.
- No hay.
- Invitar a otros investigadores a impartir clases.
- La maestría fue una experiencia muy satisfactoria.
- No hay.
- Agradecimientos.
- No hay

Nuevamente vemos la percepción es satisfactoria y en el caso de las propuestas, puede decirse que se han tomado en cuenta tanto en la cuestión del trabajo de campo como en el ingreso de nuevos profesores al programa.

6. COMENTARIOS GENERALES

Por último, se les solicitó a los estudiantes que ofrecieran comentarios generales y sólo una de ellos lo hizo.

- Establecimiento de mayores filtros de ingreso.

Nuevamente nos volvemos a encontrar la posición crítica que mencionamos anteriormente y, otra vez, resulta claro que aquí hay que indagar más sobre el asunto porque tal vez se encuentra una cuestión importante que valora el nivel de los compañeros. No podríamos aventurar opiniones al respecto en la medida que la respuesta vertida en el cuestionario no ofreció mayor información. Sin embargo, enfatizamos que aquí hay un dato que merece profundización.

LA FORMACIÓN ANTROPOLÓGICA EN EL CAS. A MANERA DE REFLEXIÓN FINAL

Como se mencionó al principio, este informe es el punto de partida del seguimiento de egresados de la maestría. De esta manera los hallazgos presentados y su interpretación son iniciales y se irán completando conforme el estudio avance en los años venideros y los egresados continúen avanzando en su trayectoria profesional y personal. Sin embargo, ofrecen una buena aproximación a los logros del programa y los asuntos que merecen ser considerados para su mejoría.

Asimismo, esta reflexión debe hacerse no sólo tomando en cuenta los objetivos planteados por el programa mismo, sino también a partir de la cuestión de la formación específica ofrecida por la maestría, es decir, tomando en cuenta la formación antropológica y su contribución social y disciplinaria.

Desde esta perspectiva, inicialmente es necesario recuperar la propuesta del programa que establece que “La Maestría de Antropología Social (MAS) de la BUAP surge como una necesidad apremiante para la formación de investigadores en Antropología. Su creación responde a las necesidades de los egresados de la licenciatura en antropología social y de otras disciplinas afines que buscan lograr una mayor especialización como investigadores sociales que atiendan las problemáticas socioculturales contemporáneas, fundamentalmente en las áreas que tradicionalmente hemos venido desarrollando (...) En esta maestría hemos querido ofrecer, a partir del dialogo entre la antropología mexicana,

latinoamericana y mundial, una formación con un alto nivel académico y que a la vez permita a los estudiantes el desarrollo de trabajo de campo que redunde en su formación como investigadores, **por lo que esta maestría tendrá una orientación fundamentalmente hacia la investigación.**” (BUAP, 2015: 21-22, énfasis original)

Tomando en cuenta lo anterior, se puede decir que el programa ha iniciado adecuadamente en la medida en que ya desde el periodo casi inmediato a la graduación (2015-2016), los egresados en su mayoría se dedican a tareas de investigación especializada ya sea de forma directa o como apoyo a las actividades principales. En este sentido es interesante señalar que 3 de los egresados (37.5%) se han integrado al CAS como docentes por contrato en donde además de la docencia participan en tareas de investigación en las distintas líneas de investigación desarrolladas por el Colegio. Otros dos (25%) se han incorporado al sector público (el Instituto Municipal de Arte y Cultura) donde realizan tareas de coordinación de proyectos y gestión cultural. Una de estos dos además colabora en la Universidad de Tlaxcala en la Licenciatura en Antropología Social como docente. Dos participan en organizaciones de la sociedad civil (Etnia y Familia A.C) así como en la consultoría independiente y en el ejercicio de la terapia. Finalmente uno (12.5%) es docente a nivel de licenciatura en una escuela particular. De acuerdo con sus propias palabras, la mayoría (7, 87.5%) sus trabajos tienen alta relación con la formación antropológica recibida en el programa y se vincula con la orientación hacia la investigación. El único egresado que manifestó lo contrario, curiosamente es el mismo que no se ha titulado. Esto merece una reflexión que se relaciona con una de las propuestas de los propios egresados en torno a los mecanismos de selección de los aspirantes. Sobre esto se volverá más adelante.

En términos generales, de cualquier forma, puede verse que en estos momentos iniciales, el programa está alcanzando los objetivos que se planteó y que hasta

ahora está formando recursos humanos de alto nivel que se están integrando, en una situación laboral crítica para los egresados universitarios, en una gama importante de nichos de trabajo que van desde las propias Universidades, hasta organizaciones civiles y el trabajo independiente, pasando por el sector público. En dichos espacios de trabajo, los egresados realizan, como se señaló antes, tareas especializadas vinculadas tanto con la investigación, la docencia, la gestión cultural y la intervención sociocultural. Esto, que debe considerarse como una fortaleza, seguramente es resultado tanto de la formación obtenida en la maestría, como de un entorno socio-laboral cada día más complejo y desafiante que demanda de los egresados universitarios al mismo tiempo una especialización y una flexibilidad para adaptarse a las necesidades laborales.

Por otro lado, también como ya se mencionó, esto va unido a la gran satisfacción que los egresados manifiestan por las posibilidades de desarrollo profesional que el estudio de la maestría le has proporcionado. Junto a esto vale la pena mencionar que una cuestión que hay que darle seguimiento es la continuación de los estudios que hasta ahora no se ha iniciado más que de manera básica por una de las egresadas. Seguramente esto es resultado del momento en que se encuentran en su desarrollo profesional y habrá que prestar atención a ello en el siguiente momento de la indagación. Asimismo, tal vez valga la pena pensar en la apertura, dentro del propio CAS, del doctorado para poder integrar de una forma más orgánica a los egresados y poder cumplir de manera todavía más satisfactoria los objetivos académicos planteados y, de esta manera, tener un mayor impacto social.

De esta forma, puede decirse que en vista a la información presentada puede decirse que el programa ha tenido resultados iniciales altamente satisfactorios, los que se puede pensar se mantendrán e incluso mejorarán, aunque es importante señalar que algunas cuestiones no dependen totalmente del programa, como son las cuestiones estructurales relacionadas con el mercado de trabajo, o las cuestiones institucionales, vinculadas con las cuestiones de lo que puede llamarse

tanto infraestructura académica como infraestructura en general, aunque es claro que la Universidad ha estado tomando en cuenta estos asunto. Finalmente, en la variable personal también resulta difícil de intervenir. Aquí nos referimos al asunto vinculado con la no titulación de uno de los egresados. Como ya se mencionó, tal vez esto pueda corregirse sobre todo a partir de un mayor escrutinio en la entrevista a los aspirantes. Sin embargo, no puede pensarse en que esto sea un asunto muy agudo.

También hay que señalar que en la medida en que esto es un estudio longitudinal, debe pensarse en añadir ahora, con esta primera generación, un acercamiento más cualitativo, a través de entrevistas a profundidad, que permita ir precisando de forma más detallada asuntos relacionados con la especificidad de la formación antropológica que permita delinear el perfil del antropólogo del CAS en la comunidad profesional nacional. Asimismo, hay que ir preparando un acercamiento inicial a la segunda generación que está por egresar, enfocándose en las cuestiones de las satisfacciones con la formación recibida. Estas serían las tareas por realizarse.

REFERENCIAS

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (2007), *Fundamentos. Modelo Universitario Minerva*, México.

_____ (2015), *Programa Académico de la Maestría en Antropología Social*, mecanoscrito.

Cuamatzin Bonilla, Fortunato (2006). *Estudio de egresados de la Maestría en Educación. Campo: Formación Docente en el Ámbito regional*, ponencia presentada en el V Encuentro Nacional de Investigación Educativa.

Guzmán Silva, Susana, et al. (2008). "Estudio de seguimiento de egresados: recomendaciones para su desarrollo", en *Innovación Educativa*, vol. 8, no. 42, enero-marzo: 19-31.

Licona Fernández, María Esther (2000). *Seguimiento de egresados del Colegio de Antropología Social de la BUAP. Generaciones 1981 1994*. Tesis para obtener el

grado de Maestría en Investigación y Desarrollo de la Educación. Universidad Iberoamericana. Plantel Golfo Centro.

Márquez Jiménez, Alejandro (2011). “La relación entre educación superior y mercado de trabajo en México”, en *Perfiles Educativos*, vol. XXXIII, número especial: 169-185.

Navarro Leal, Marco Aurelio. (2003) “Consideraciones teóricas para el estudio de egresados”, en ANUIES, *Esquema básico para estudios de egresados*, 1ª reimpresión, ANUIES, México: 11-18.

Red Mexicana de Instituciones de Formación de Antropólogos. (2008) “Reflexiones en torno a los criterios del PNPC y la evaluación de los posgrados en antropología”, en *Ichan Tecolotl*, Agosto, año 18, no. 216: 8-11.

Salgado Vera, Ma. Del Carmen. (2005) “Empleo y transición profesional en México”, en *Papeles de población*, vol. 11, no. 40: 255-285.

Valenti Nigrini, Giovanna y Varela Petito, Gonzalo. (2003) *Diagnóstico sobre el estado actual de los estudios de egresados*, ANUIES, México”.

Universidad Autónoma Metropolitana, *Estudio de opinión de empleadores y tendencias del mercado laboral. Egresados generaciones 1998 y 2003*, consultado en línea http://www.uam.mx/egresados/estudios/emp9803/Global_UAM.pdf, el 2 de abril de 2015.

Universidad Autónoma de Puebla (1985), *Cuadernos de Debate 13*, UAP-Comisión Coordinadora del Balance Universitario, Puebla.

ANEXO
CUESTIONARIO PARA EL SEGUIMIENTO
DE EGRESADOS



LA MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

DEL COLEGIO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL, FFyL BUAP

El siguiente cuestionario forma parte de los procedimientos regulares que tienen que llevar a cabo todos los Programas de Educación Superior como parte de las políticas federales de evaluación sectorial. Todos los datos serán usados con confidencialidad y para el fin señalado. Gracias por su participación.

1. DATOS GENERALES

- 1.1. Nombre:
- 1.2. Edad (al inicio de la maestría):
- 1.3. Estado civil (al inicio de la maestría):
- 1.4. ¿Pertenece a algún grupo étnico? Sí () No ()

1.4.1. En caso afirmativo ¿cuál? _____

1.5. Domicilio y localización actual

- 1.5.1. Calle y número:
- 1.5.2. Colonia:
- 1.5.3. Código postal:
- 1.5.4. Municipio:
- 1.5.5. Estado:
- 1.5.6. Teléfono:
- 1.5.7. Correo electrónico:

2. TRAYECTORIA ACADÉMICA

2.1. Estudios de educación superior realizados con anterioridad a la maestría

Nombre del programa: _____

Institución: _____

Fecha de realización de esos estudios: _____

2.2. Premios y distinciones:

2.3. Cuando se cursó la maestría

¿Realizaba otros estudios?: _____

2.4. ¿Cuál fue la fecha de su titulación? (En caso de no haberse titulado aún ¿cuál es la fecha probable de titulación):

2.5. ¿Cuál es el título y tema de su tesis?:

2.6. ¿Cuál fue la línea de investigación a la que se adscribió durante la maestría?

2.7. ¿Cuál fue el lugar de su investigación?:

2.8. ¿Quién fue su director de tesis?:

2.9. ¿Cuál fue su enfoque teórico y la metodología empleada?

3. TRAYECTORIA LABORAL

Con anterioridad a los estudios de maestría

3.1. ¿Trabajaba? Sí () No ()

En caso afirmativo

3.1.1. Lugar de trabajo:

3.1.2. Puesto y actividades desempeñadas:

3.1.3. Duración:

Con posterioridad a los estudios de maestría

3.2. ¿Trabaja? Sí () No ()

En caso afirmativo

3.2.1. Lugar de trabajo:

3.2.2. Puesto y actividades desempeñadas:

3.2.3. Duración:

3.2.4. Desde su punto de vista, señale si el campo laboral actual está directamente relacionado con el campo de estudios de la maestría:

3.2.5. Desde su punto de vista y experiencia, mencione si sus estudios de maestría le fueron útiles para obtener o mejorar su empleo actual:

3.3. ¿Estudia? Sí () No ()

En caso afirmativo

3.3.1. Nombre de la institución y del programa _____

3.3.2. En su experiencia, señale qué tanto el programa de la maestría lo preparó para el ingreso a estos estudios _____

En caso negativo

3.3.3. ¿Ha considerado en continuar estudiando? Sí () No ()

En caso afirmativo

3.3.3.1. ¿Cuándo y en qué institución y programa?:

En caso negativo

3.3.3.2. ¿Cuáles son las razones? _____

4. DESEMPEÑO PROFESIONAL

4.1. Mencione en qué medida sus estudios de maestría le han apoyado en el desempeño actual con respecto a:

4.1.1. Conocimientos teórico-metodológicos:

4.1.2. Habilidades profesionales: En la delimitación de fenómenos socioculturales y una valoración eficiente y realista de los mismos.

4.1.3. Mencione algunas exigencias laborales que enfrenta y que no se abordaron en sus estudios de maestría: No se ha presentado el caso.

4.2. Indique el grado de satisfacción (en porcentajes) de su desempeño profesional de acuerdo con los siguientes aspectos:

4.2.1. Ingresos _____

4.2.2. Posición laboral alcanzada _____

4.2.3. Actividades profesionales desarrolladas _____

4.2.4. Expectativas de desarrollo profesional _____

5. SATISFACCIÓN CON EL PROGRAMA

5.1. A partir de su experiencia en sus estudios en la maestría, escriba la opinión que tiene con respecto a:

5.1.1. Plan y programa académicos:

5.1.2. Profesorado:

5.1.3. Instalaciones e infraestructura:

5.1.4. Nivel de exigencia:

5.2. Si usted tuviera que cursar nuevamente la maestría ¿elegiría esta maestría nuevamente? Sí () No ()

5.2.1. En caso negativo ¿por qué?

6. COMENTARIOS ADICIONALES

6.1. ¿Hay comentarios adicionales que quisiera hacer?:
